

María y José



El ángel le dijo: «No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo a quien pondrás por nombre Jesús. Él será grande, se le llamará Hijo del Altísimo y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin.»(...)

Dijo María: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra. Lc 1 30-34, 38

El nacimiento de Jesús, el Mesías, fue así: María, su madre, estaba prometida en matrimonio a José; pero antes de convivir con él quedó embarazada por la acción del Espíritu Santo. José, su esposo, que era un hombre justo, no quiso denunciarla públicamente, sino que decidió separarse de ella de una manera discreta. Estaba pensando en esto, cuando un ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo:

- José, descendiente de David, no tengas reparo en convivir con María, tu esposa, pues el hijo que ha concebido es por la acción del Espíritu Santo. Y cuando dé a luz a su hijo, tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.

Cuando José despertó del sueño, hizo lo que el ángel le había ordenado. Mt 1,18-21,24

Cuando se cumplieron los días en que debían purificarse, según la Ley de Moisés, llevaron a Jesús a Jerusalén para presentarle al Señor, como está escrito en la Ley del Señor: Todo varón primogénito será consagrado al Señor, y para ofrecer en sacrificio un par de tórtolas o dos pichones, conforme a lo que se dice en la Ley del Señor.

Lc 2 22-24



Sus padres iban todos los años a Jerusalén a la fiesta de la Pascua. Lc 2 41.

Así que cumplieron todas las cosas según la Ley del Señor, volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. El niño crecía y se fortalecía, llenándose de sabiduría; y la gracia de Dios estaba sobre él. Lc 2 39

Jesús nos enseña



Ningún criado puede servir a dos amos al mismo tiempo, porque aborrecerá al uno y apreciará al otro; o será fiel a uno y del otro no hará caso. No podéis servir al mismo tiempo a Dios y al dinero. Lc 16, 13

El que es fiel en lo poco, también será fiel en lo mucho, y el que no es fiel en lo poco tampoco lo será en lo mucho. De modo que si no sois fieles con las riquezas de este mundo, ¿quién os confiará la verdadera riqueza? Y si no sois fieles con lo ajeno, ¿quién os dará lo que os pertenece? Lc 16, 10-12

¡Felices aquellos criados a quienes el amo, al llegar, los encuentre vigilando! Os aseguro que los hará sentarse a la mesa y él mismo se pondrá a la tarea de servirles la comida. Lc 12, 38

Jesús enseñaba en el Templo todos los días.
Lc 19, 47

Pero tú, Señor,
Dios clemente y compasivo,
tardo a la cólera,
lleno de amor y fidelidad
¡Vuélvete a mí, tenme compasión!
Sal 86, 15-16



Fiel

Pilato insistió: Entonces ¿eres rey? Jesús le respondió:
“Soy rey, como tú dices. Y mi misión consiste en dar
testimonio de la verdad. Precisamente para eso nací y
para eso vine al mundo”. Jn 18, 37-38b



Junto a la cruz de Jesús estaban su madre
y la hermana de su madre, María, mujer de Cleofás
y María Magdalena. Jn 19, 25

Sácame de la red que me han tendido,
pues tú eres mi refugio;
en tus manos abandono mi vida
y me libras, Señor, Dios fiel.
Sal 31, 5-6

ORACIÓN FINAL

Jesús, *la fidelidad te envuelve.*

Nacido de María, *mujer fiel siempre* desde tu concepción hasta tu cruz, y después, seguidora *fiel de tu mensaje.*

Cuidado por José, hombre con fe ciega, y *fiel a tu amor y al de María*, fuiste entregado por infieles pero, Tú, *fiel siempre hasta el final*, diste la vida por todos.

Fiel y confiado, en la cruz, orabas al Padre:

Sácame de la red que me han tendido,
pues tú eres mi refugio;
en tus manos abandono mi vida
y me libras, *Señor, Dios fiel.*
Sal 31, 5-6

Entonces, Dios Padre, con su *infinita fidelidad*, te resucitó.
Jesús, *la fidelidad te envuelve.*

Padre, guíanos por caminos de fidelidad y enséñanos a ser fieles siempre,
por Jesucristo nuestro Señor.

AMÉN